



T. 1410282 C. 72399515







# RELACION

VERDADERA DE LAS  
GRANDIOSAS FIESTAS, Y REGOZIJOS, QUE  
la muy noble, y muy leal Ciudad de Valladolid hizo a nuestro  
Rey, y Señor Don Felipe Quarto el Grande, viniendo de Irun  
de entregar a la Christianissima Reyna de Francia Doña Ma-  
ria Teresa de Austria, su hija; donde se declaran los grandes  
aparatos de fuego, luminarias, toros, y cañas, y los Se-  
ñores que torearon, y la mascara  
que hizieron.

**E**S mi intento solo cōtar las tan devidas, como celebres fies-  
tas con que la Ciudad de Valladolid siruiò a su Rey: Y pues  
la materia es tan grande, no son necessarios para su exornacion  
exordios fuera della.

Viniendo, pues, nuestro Monarca de Irun de dexar a la Chris-  
tianissima Reyna Doña Maria Teresa de Austria (su hija) con  
el Christianissimo Rey Luis Decimoquarto deste nombre, llegò  
a la tan leal, como insigne Ciudad de Valladolid, Viernes 18. de  
Junio de 1660. entre siete, y ocho de la mañana. El contento con  
que aquella Ciudad le recibìò no es explicable, aunque le sir-  
uiò de disgusto el saber lo poco que le auian de gozar, por auer  
tenido vn auiso, que no se auia de detener mas de hasta el Lunes  
siguiente; con que en este breue espacio se executaron las fies-  
tas siguientes.

El mismo dia Viernes a las cinco de la tarde, saliò su Mage-  
stad de su Palacio, y fue a su Huerta, que llaman del Rey, que es  
fuera de la Puente mayor (quien este apellido sola puede osten-  
tar, por ser la mejor de Castilla la Vieja) a aqueste sumptuoso,  
como ameno edificio, baña Pisuerga, caudaloso Rio. Ay en esta  
Huerta vna plaça, como la de la Priora desta Corte, donde le tu-  
uieron preuenidos toros. Esta estaua cō vn despeñadero de bru-  
ñidas tablas al Rio, por donde precipitados los toros, eran an-  
çuelos de los nadadores, que en el Rio les acosauan, y los barcos  
con la gente que iba dentro dellos cō varas largas, remoras que  
detenian al toro, para que quanto mas agarrochado, saliesse mas  
feroz a la tela, donde auia mucha gente, así de a cavallo con

varas largas, como de a pie, con la agilidad de sus personas; con que a vn mismo tiempo gozaua su Magestad, y todo su sequito, de tres tan exquisitas, como hermosas fiestas. Durò esto hasta el anochecer ( mas mal dixen anochecer ) pues entonces empeçò a amanecer con los rayos de vn castillo de fuego que auia en medio del agua, a quien la escultura tributò varias figuras por atalayas, y Pluton inuenciones de fuego. A este, pues, le combatian quatro hermosas galeras, que exalauan de sí brillantes bombas, siendo artificiales cometas de aquel cielo, a quienes es regian Remeros, y Capitanes ricamente vestidos. Y despues de auer esto durado hasta las nueue de la noche, diò su Magestad la buelta a Palacio, siendo los pretiles de la Puente montañas de luminarias, y todo el lugar globo de resplandecientes rayos.

El dia siguiente por la mañana, que fue Sabado, saliò su Mag. a N. Señora de S. Lorenço, y a las diez auia buuelto a Palacio, dõde auia preuenido le fueisen a besar la mano. Empeçò la Chancilleria, siguiòse la Inquisicion, la Iglesia Mayor, y el Colegio de Santa Cruz, y Vniuersidad, que le diò vna propina de Grado de Doctor, que fue vna saluilla de oro, que costò nueue mil reales, vn doblon de a ocho Segouiano, y vnos guantes de ambar en ella. Luego fue la Ciudad, con que se diò fin a esta ceremonia.

Saliò a la tarde a las cinco, y fue a la plaça mayor ( que es no menos sumptuoso edificio que el desta Corte ) donde le tenian preuenidos toros, y cañas. Y despues de auerle corrido quatro toros, se boluiò a despejar la plaça. Entraron treinta y dos cauallos, repartidos en ocho quadrillas, boluiéndose el lunio en vna vistossima Primavera, en quien las ricas telas de Milan se auian recopilado, dando el ser las mas primorosas labores de entorchados de oro a sus baqueros, y marlotas, a quienes seguian lacayos tan lucidos, como criados de tales dueños. Salieron por padrinos D. Antonio Clemente de la Torre, Cauallero de la Orden de Calatraua, Corregidor de la Ciudad, y D. Alonso de Nollide Ribadeneyra, Cauallero de la Orden de Santiago, y Regidor della, vestidos de negro, y los cauallos ricamente enjaçados, y 24. lacayos, vestidos de terciopelo liso negro, con plumas, y cabos blancos. Governaron las quadrillas Don Francisco de Angulo, Regidor mas antiguo, y D. Sancho de Touar, Cauallero de la Orden de Santiago. Toda esta biçarria nublò vn turbion de agua, que destruyò mucha parte de las galas; mas sin embargo se empeçaron, corriendo tan primorosamente las seis carreras, que causò admiracion. Dieron con destreça principio a los torneos, y cesò la tempestad, aunque es verdad que el mal tiempo diò ocasion a que en ellos se reconociesse algun yerro;

mas

mas le deshizieron tan apriessa, que diò lugar a entender, que no lo auian hecho por yerro, sino por la gloria de ver quan enfile auian buuelto a deshazer. Profiguieron las cañas, que acabaron admirablemente. Huro despues quatro toros; y despues se leuantò su Mag. que fue temprano, y se fue al Espolon a gozar del fresco, por auer auido mucho calor aquella tarde, y se fue a Palacio a las nueue.

Es el Conuento de San Pablo, de la Orden de Santo Domingo, el mas sumptuoso edificio (asi por los relieues y labores que adornan sus eminentes columnas, como por la fortaleza de sus cimientos) que ay en Valladolid. Este està en la plaça de Palacio, que fue donde se bautizò nuestro Monarca: A este, pues, Domingo siguiente por la mañana passò a pie a Missa. Estaua el sitial en la Capilla mayor en el mismo lugar donde estubo la pila quando le bautizaron. Despues de auer oido Missa boluiò a pie del mismo modo, y fueron tantos los victores, asi de los vezinos, como de los forasteros, con que manifestauã su gozo, que no se conocia lo que dezian, por confundirse vnas voces con otras; y conociendo nuestro Rey el gusto que los daua, se iba de espacio, sin reparar en el Sol, que le molestaua. A la tarde a cosa de las cinco llegò a Palacio vna Mascara, que le tenian preuenida los gremios. Venia dispuesta en ocho quadrillas de a quatro con vestidos de diferentes colores, que cada vno eligiò, en quienes còcurrian chamelotes de plata, telas passadas, rafos de oro, que quaxados con diferentes bordaduras, y puntas de Milan, a no lleuar hachas, les podian seruir aquella noche de resplandecientes faroles. Iban por padrinos Pedro Aguado, y Pedro Dueñas, dos ciudadanos muy honrados vestidos de negro, en dos potros Andaluzes tan hermosos, que les era superflua la hermosura de sus jaezes. Dozelacayos les seguian vestidos de gorgoran labrado negro con botones de plata, y penachos blancos; y para coronacion desta hermosura venia vn carro Triunfal, y los extremos de arriba eran dos figuras, que significauan la Paz, y la Concordia. En este venia la Companiade Elcamilla, cantando al son de sonoros instrumentos suaues tonos. Entrò en esta forma la mascara por las vallas de la praça de Palacio: y por darse su Magestad por tan seruido del festejo, mandò tornassen a pasar, y que se detuuiessen. Mostrò a los padrinos demonstraciones de gusto, y despues de auer corrido las parejas (que solo a estas se les pudo dar este nombre con justicia) se retirò su Magestad, y fue al salon, adonde le tenian preuenida vna Comedia con admirables apariencias, y perspectiuas, de la qual fueron Autores Don Iuan de Matos, Don Iuan de Auellaneda, y Don Sebastian

tiande Villaviciosa. Después de acabada la Comedia vinieron otra vez los de la Mascara con hachas ( aunque como dixesuperfluas) con que cesò la fiesta deste dia.

Hizose vna Moxiganga el dia siguiente, que fue el Lunes, que se compuso de treinta y dos parejas, todos en pollinos, y cada vno vestido de diferente genero de figura, tan ridicula, que parece eran el origen de las Carnes tollendas. Fue a Palacio, y gustò su Magestad de verlo. La tarde consecutiua fue a la plaça, donde estaua preuenida vna fiesta de toros. Entrò a torear el Marques de Lorençana con quarenta lacayos verde, y plata: Don Diego de Ribera, Cauallero de la Orden de Alcantara, con dozelacayos dorado, y plata: Don Sancho de Touar, Cauallero de la Orden de Santiago, con otros doze carmesi, y plata. Estos tres son hijos de vezino. Entrò tambien Don Francisco Miñano Cauallero de la Orden de Calatraua; Regidor de Segouia, con dos lacayos de açul, y plata. Cada vno de por si anduuo tan biẽ, que no parecia sino que los toros, conociendo quien los miraua, se iban derechos al rejon del Cauallero, por hazer mas deleytofa la fiesta; ò que los Caualleros, exponiendose a qualquier riesgo, ninguno se executaua por la intencion con que procurauan seruir a su Rey. Hasta las ocho de la tarde durò esta fiesta, y a ninguna se le pudo dar este nombre con mas causa que a esta, pues no succidiò ninguna desgracia, solo algunos cauállos heridos: Huuolanças de a pie, y toreros. Salì su Magestad temprano, fuesse a gozar el fresco al tan deleytoso, como ameno prado de la Madalena, donde estuuo hasta las nueue que fue a Palacio, donde estaua preuenido vn monte de fuego, el qual luego que entrò su Magestad en Palacio se aprendiò: y hasta este mismo monte quiso dar gusto a su Rey, porque pareciendole q̄ no auia durado harto, encendiò las tablas del tablado, y fue otra segunda fiesta. Con que se dieron fin a las preuenidas por Valladolid, auiendo sido Comissarios dellas Don Iuan Maria Milan, Cauallero de la Orden de Santiago, y Don Francisco Diez Hurtado, Regidores;

CON LICENCIA.

En Madrid, Por Joseph Fernandez de Buendia. Año 1660.













